

CRÍTICA DE POESÍA Y CULTURA POLÍTICA EN LA REVISTA *HOY EN LA CULTURA* (BUENOS AIRES, 1961-1966)

*Poetry Criticism and Political Culture in Hoy en la Cultura
Magazine (Buenos Aires, 1961-1966)*

Mariana BONANO

U. Nacional de Tucumán-CONICET
marianibonano@hotmail.com

Resumen

La colección *Hoy en la Cultura* fue, como se sabe, uno de los proyectos editoriales que, en la década de 1960, la izquierda intelectual impulsó en pos de la búsqueda tanto de nuevas perspectivas teóricas, como de la apertura de los estrechos cánones estéticos dictaminados por la dirigencia ortodoxa del Partido Comunista Argentino. Cobra interés el examen del programa impulsado por esta revista cultural, en la que el imperativo politizante de la práctica se conjuga con la aspiración a la democratización del capital simbólico. Esto se traduce en las opciones críticas realizadas por la publicación en el ámbito de la poesía: la inclusión de los letristas de tango es un ejemplo, como así también la difusión de poetas nóveles poco conocidos del interior del país, o las reseñas críticas sobre volúmenes y autores líricos. La presente propuesta de trabajo se orienta a examinar el corpus de *Hoy en la Cultura* integrado por reseñas críticas sobre poesía, encuestas sobre la lírica y otros textos de carácter polémico ligados a esta práctica, en diálogo con los aportes de la bibliografía sobre la cuestión de la estética realista y las disputas en torno de esta última desplegadas en el seno de la intelectualidad de izquierda marxista de la década de 1960. Aspira a leer los textos a la luz de la geografía cultural diseñada por una

publicación que aunque comulga con las interpretaciones político-culturales del comunismo, opta por un estilo de crítica literaria distanciada de una concepción puramente instrumental de la creación artística.

Palabras claves: *Hoy en la Cultura*, izquierda literaria, los sesentas, revistas culturales, poéticas.

Abstract

The collection of *Hoy en la Cultura* was, as it is well known, one of the editorial projects launched by the intellectual left. It was a quest for both new theoretical perspectives and the breaking of the aesthetic canons established by the Orthodox leadership of the Argentine Communist Party. It is worth noticing that the programme was proposed by a cultural magazine which shows a pressing need to politicize combined with the longing for a major democratization of the cultural baggage. This is reflected in the critical choices made by the magazine in the field of poetry, in the inclusion of tango lyricists, for instance, the promotion of novel poets from all over the country, and reviews of lyrical authors. This piece of work aims to examining the body of *Hoy en la Cultura*, made up of poetry reviews, lyrical surveys and other controversial texts on this field, closely connected to the contribution of bibliography about the discussions on the realistic aesthetic issue by the Marxist intellectual left during the 1960s. It strives to read the texts in the light of a geographical culture designed by a journal which, even though it agrees with communist political and cultural interpretations, it also chooses a literary critic style far from a purely instrumental conception of the artistic creation.

Keywords: *Hoy en la Cultura*, literary left, the sixties, cultural magazines, poetics.

Introducción

“Por qué, para qué una revista” son los interrogantes que además de titular el trabajo de Pablo Rocca, impulsan la reflexión del autor en torno de las publicaciones culturales en el campo latinoamericano. Son asimismo las preguntas que se reiteran en el cuerpo de los estudios dedicados a la temática, y en particular, en aquellos que abordan las revistas periódicas

ligadas a escritores de la década de 1960. Como se conoce, es esta una época propiciadora de proyectos colectivos intelectuales con fuerte anclaje en lo político o histórico-social¹.

El señalamiento de las revistas como espacios que, si bien son marcadamente heterogéneos, instituyen configuraciones modélicas y se comportan como tribunas capaces de dar cuenta de las tensiones de una época, está presente en los trabajos dedicados a la llamada “revista de intervención”, esto es, de acuerdo con Pablo Rocca, “la que se inscribe en el debate por cuenta propia, con escasas posibilidades de supervivencia [...], a veces con la expresa voluntad de ser marginal, de trabajar desde la periferia contra un centro”, y que busca desde “un horizonte estético-ideológico, la creación de un canon y un subsiguiente contra-canon”². Fundamentadas en proyectos grupales sustentados en trayectorias individuales, estas empresas editoriales buscan promover una contienda de ideas para intervenir en la coyuntura. Si, como advierte Noé Jitrik a propósito de la realización de revistas culturales, los que las hacen “son gente de izquierda, son gente que tiene el espíritu de izquierda, el lenguaje de izquierda e incluso la sensibilidad de izquierda para recoger problemas y recoger las variantes del tiempo que se dan sobre todo en los discursos” [Jitrik, Rosa y Sarlo: vii], no resulta extraño que este tipo de publicaciones haya arraigado con fuerza en el campo literario e intelectual argentino de la década de 1960, años en los que “ser intelectual” era, como postulaba Jean Paul Sartre, “ser de izquierda”. Y con esto, se conoce, el filósofo francés no hacía referencia a una militancia partidaria por parte del escritor, sino a la asunción de una conducta política y de una actitud

¹ Así lo proponen autores como Claudia Gilman, Oscar Terán y Silvia Sigal, entre otros, en sus clásicos trabajos sobre escritores e intelectuales de la izquierda cultural de *los sesentas*.

² Las cursivas son del autor. En relación con lo arriba expuesto, Rocca trae a colación una idea de Mabel Moraña, autora que desde un lenguaje benjaminiano define a la revista como “una pieza central tanto en la reproductibilidad técnica de relatos, programas y discursos, como en el fortalecimiento o debilitamiento de su auratización” [cit. por Rocca: 5].

crítica y cuestionadora por parte de aquél y en general, de “los que han adquirido, con el ejercicio de la cultura, una autoridad y un influjo en las discusiones públicas”, que “los predispone a la oposición de izquierda y, no rara vez, también al apoyo militante de los movimientos revolucionarios” [Marletti: 820].

Atendiendo tanto a su momento y condiciones de surgimiento como al vínculo estrecho entablado en sus páginas entre cultura y sociedad, y literatura y política, los 29 números de la colección *Hoy en la Cultura* contribuyeron a delinear ese vasto y complejo conjunto de textualidades y prácticas de la Argentina de la década de 1960, cuyos planteos se dirimieron en torno a lo estético tanto como a lo político. Tales experiencias delimitadas en términos amplios como revistas “político-culturales” [Gilman: 76], fueron el soporte material de circulación de las principales polémicas de la izquierda literaria del período, que desde una colocación alternativa a la de las instituciones oficiales de consagración artística e intelectual, propiciaron escenarios donde poetas, narradores y ensayistas pudieron ejercer la crítica cultural y el comentario político.

Sucesor de *Gaceta Literaria* (1956-1960) –la “revista-kiosco” [Romano: 167] ideada y dirigida por entonces dos jóvenes escritores comunistas, Pedro Orgambide y Roberto Hosne–, el emprendimiento *Hoy en la cultura* revistió características editoriales similares a las delineadas por su predecesora. Concebida como una “revista literaria integral”³, destinada a abordar las más diversas expresiones del arte y los por entonces novedosos productos de la industria cultural⁴, el

³ Acuñamos esta expresión a partir de lo planteado por Adriana Petra en relación con *Gaceta Literaria*, esto es, “una revista que además de literatura incluía cine, teatro, ensayo, actualidad, etc.” [Petra 2014: 269].

⁴ Este aspecto de la publicación, frecuentemente mencionado por la bibliografía [Lafleur, Provenzano y Alonso; Masiello], constituye, en efecto, una dimensión del análisis cultural que comienza a tomar peso en la década de 1960, cuando el imperativo politizante de la praxis artística e intelectual impulsa, al mismo tiempo, la búsqueda de nuevos enfoques teóricos, acaso más adecuados para el examen de las manifestaciones de la “cultura popular” y la “cultura masiva”. Al respecto, son numerosos los textos que la revista dedica al tango, al

diseño de los números aparecidos a lo largo de sus cinco años de existencia da cuenta de las innovaciones formales que el grupo fundador, integrado por profesionales vinculados con el campo de la prensa⁵, desea imprimir a la naciente publicación. Como es de esperar, tal diseño –susceptible de ser identificado con el formato del periódico mensual ilustrado– resulta al mismo tiempo orientado a un público sensible a la cultura de izquierdas, aunque no estrictamente partidario. Perfilada desde el editorial que abre su número 1 como un espacio de encuentro de “las diversas corrientes progresistas del pensamiento y del arte en la Argentina” [“Editorial”], la revista da cabida a la polémica cultural, a la vez que sienta posición respecto tanto del acontecer político nacional y mundial⁶, como de los lineamientos culturales pautados por los gobiernos argentinos que se sucedieron a lo largo del decenio de 1960. La inclusión en sus páginas de reportajes y encuestas sobre diversas materias de la cultura, así como de textos y ensayos controvertidos en el ámbito del pensamiento artístico o intelectual, son algunos de los aspectos que señalan la vocación aperturista de este grupo de la izquierda literaria, en un

folklore y a otras manifestaciones artísticas de las provincias de Argentina, a la literatura de ciencia-ficción, a los cantantes de la “nueva ola”, a la fotonovela, al radioteatro y al teatro independiente, al cine argentino, entre otras materias abordadas en sus páginas.

⁵ Pedro Orgambide es, junto a Raúl Larra y David Viñas, el director del nuevo emprendimiento. Las vinculaciones de Orgambide con el campo del periodismo es puesto de manifiesto por él mismo en su testimonio sobre la experiencia de *Gaceta Literaria*, recogido en Rivera. Al respecto, véase también Petra. Los tres nombres mencionados arriba permanecen como únicos responsables de la publicación hasta el número 3. A partir del número 4 (julio de 1962), la dirección está a cargo de un consejo de redacción integrado por Orgambide, Larra, Viñas, Luis Ordaz, Rubén Benítez, María Fux y Francisco J. Herrera. A partir del número 9 (julio de 1963), el nombre de Viñas ya no figura dentro de este consejo, y desde el número 11 (diciembre de 1963) se incorporan Fernando Birri, Javier Villafañe y Juan José Manauta. Desde el número 13 (marzo-abril de 1964) hasta el cierre de la revista en julio de 1966, ejerce la dirección Juan José Manauta.

⁶ La posición antiimperialista y la prédica a favor del desarme nuclear y armamentístico que los escritores nucleados en la publicación sostienen se refleja en las portadas de los diferentes fascículos, en las que se incluyen títulos como “¿Es posible la coexistencia pacífica” (número 7), “Que sea nuestro el petróleo y el país” (número 11), “Veinte años después de su derrota, los criminales nazifascistas alzan la cabeza; (...) y los pueblos se preguntan: ¿otra vez la guerra?” (número 20).

contexto en el que los nacientes productos difundidos por la industria y el público que los consume, impelen a la modernización de las formas y los canales de comunicación hasta entonces poco transitados por los escritores.

A juzgar por los temas, los escritores y las obras promocionadas por la publicación y por su sello editor “Hoy en la Cultura Cooperativa”, el espacio cultural, tanto concreto como imaginario, delineado en las páginas de la colección⁷, resulta fuertemente anclado en la cultura política de la época y en particular, en la cultura del comunismo argentino. La colocación de las principales figuras, cercanas a los círculos literarios y teatrales del PCA, da cuenta del vínculo estrecho y a la vez productivo que el grupo establece con esa fracción de la izquierda⁸. Esto se observa en la reivindicación de figuras consagradas del PCA; es el caso, por ejemplo, del poeta Raúl González Tuñón⁹, a quien la revista dedica diversos artículos, o del escritor Leónidas Barletta, cuya candidatura a la conducción de la SADE es apoyada por el grupo, o bien, del pintor y dibujante Juan Carlos Castagnino, cuyo “realismo social” es leído en los términos de un “realismo crítico”, de acuerdo con lo postulado por el propio González Tuñón en un texto de su autoría. La frecuente inclusión en las páginas de la revista de autores rusos y de poetas cubanos es, asimismo, otro aspecto

⁷ Siguiendo la propuesta de Alejandra Pita González, entendemos el “espacio cultural” como un espacio concreto —los lugares físicos que delimitan el circuito de circulación de la publicación y de sus integrantes—, y también imaginario —donde se ubica idealmente—.

⁸ Respecto del tipo de vínculo que *Hoy en la Cultura* establece con el PCA, tanto Miguel Dalmaroni como Francine Masiello establecen que, aunque los miembros de la publicación no tienen una militancia orgánica en el partido, se hallan próximos al mismo, en tanto comparten con la revista oficial del PCA, *Cuadernos de Cultura*, temas, figuras y un canon común. Al respecto Masiello señala que si bien tanto *Hoy en la Cultura* como su predecesora, *Gaceta Literaria*, “espoused independent visions, their contributors nevertheless revealed a close adherence to the politics of the Argentine Communist party” [57].

⁹ Respecto de González Tuñón, cabe consignar que su nombre no solo es reivindicado en las páginas de *Hoy en la Cultura*, sino que deviene en una presencia tutelar y recurrente. El peso que adquiere este nombre es verificable en el número de artículos de su autoría y en el hecho de que deviene en uno de los colaboradores permanentes de la publicación.

que señala la proximidad del grupo editor con el PCA, así como la preferencia por escritores y obras cercanos al realismo y a un nacionalismo literario y artístico que, como bien señala Adriana Petra [2010] en relación con los intelectuales comunistas, establece no pocos puntos de confluencia con el “nacionalismo populista”¹⁰.

Respecto de la caracterización antes delineada, cobra interés el examen del programa impulsado por una revista cultural en la que el imperativo politizante de la práctica se conjuga con la aspiración a la democratización del capital simbólico. Esto se traduce en las opciones críticas realizadas por la publicación en el ámbito de la poesía; la inclusión de los letristas de tango es un ejemplo, como así también la difusión de poetas nóveles poco conocidos del interior del país, o las reseñas críticas sobre volúmenes y autores líricos. En estos espacios, el grupo disputa a la crítica oficial –entiéndase, la asociada con las academias literarias y artísticas, la de los diarios hegemónicos como *La Nación* o semanarios como *Primera Plana*, la de otras formas más laxas de adhesión identificadas con el *establishment*, como la ya mencionada revista *Sur*– el derecho a delimitar, valorando mediante la reprobación o la coronación, el capital simbólico.

La presente propuesta de trabajo se orienta a examinar el corpus de *Hoy en la Cultura* integrado por reseñas críticas sobre poesía, encuestas sobre la lírica y otros textos de carácter polémico ligados a esta práctica, en diálogo con los aportes de la bibliografía sobre la cuestión de la estética realista y las disputas en torno de esta última desplegadas en el seno de la intelectualidad de izquierda marxista de la década de 1960. Aspira de este modo a leer los textos a la luz de la “geografía cultural” [Sarlo 1992]¹¹ diseñada por una publicación que,

¹⁰ Para la delimitación de estas tendencias literarias y culturales en relación con la fracción de intelectuales comunistas, seguimos lo postulado por Adriana Petra [2010] en su estudio sobre el grupo de *Pasado y Presente*.

¹¹ En su trabajo ya clásico “Intelectuales y revistas: razones de una práctica”, Beatriz Sarlo

aunque comulga con las interpretaciones político-culturales del comunismo, opta por un estilo de crítica literaria distanciada de una concepción puramente instrumental de la creación artística. En esta dirección, es posible visualizar tensiones que atraviesan el proyecto e impulsan a su reconfiguración a lo largo de su existencia.

Combates sobre la hoja: poesía, nacionalismos y vanguardias

Tomando como telón de fondo el conflicto desatado en el seno de la cultura comunista argentina¹², entre una nueva promoción de intelectuales marxistas heterodoxos y los militantes de la ortodoxia partidaria, las polémicas que tiñen las páginas de *Hoy en la cultura* contribuyen a conformar ese conjunto vasto y a veces reñido de textos y prácticas de la década de 1960 cuyos planteos se dirimen en torno a lo estético tanto como a lo político.

En relación con el proyecto específicamente poético, se observa que desde sus primeros números, la publicación dedica innumerables páginas a los integrantes de “El Pan Duro”, un núcleo conformado, como se sabe, hacia 1954 bajo la tutela de Raúl González Tuñón y vinculado con el espacio político y cultural del PCA; a los poetas de la gauchesca, como Bartolomé

acopia la expresión “geografías culturales” para dar cuenta del “espacio intelectual concreto donde circulan” las revistas, tanto como el “espacio-bricolage imaginario donde se ubican idealmente” [12]. Sarlo postula que ambos espacios pueden vincularse sin tensiones, o bien, pueden no superponerse y ni siquiera, presuponerse. Este último caso ocurre cuando las revistas se disponen como intervenciones fuertemente originales identificadas con el pionerismo cultural.

¹² El conflicto en el comunismo argentino reactualiza, como ha indicado la bibliografía, la polémica de carácter internacional sobre el realismo socialista y la crisis de la ortodoxia estalinista en el comunismo mundial abiertos por el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética en febrero de 1956. Al respecto, cfr. el trabajo de Fokkema e Ibsch, *Teorías de la literatura del siglo XX* (1981), en particular, el capítulo IV, “Teorías marxistas de la literatura”. Para la discusión sobre el realismo entre los marxistas argentinos y la contextualización internacional del debate, cfr. –entre otros– los trabajos de Horacio Crespo, “Poética, política, ruptura”, y de Horacio Tarcus, “El corpus marxista”, ambos recogidos en el volumen 10 (1999) de la *Historia crítica de la literatura argentina*, dirigida por Noé Jitrik.

J. Hidalgo y el propio José Hernández; a los autores del tango, o a otros contemporáneos cuyas poéticas recrean la estética tanguera, tales como Héctor Negro, Roberto Santoro, Eduardo Romano, entre otros; a los escritores “dialectales” bonaerenses, tales como Álvaro Yunque, o más precisamente, coloquiales o conversacionales de los sesentas, como Francisco Urondo o Juan Gelman en una parte de sus poéticas. Si bien la materia lírica está presente en todos los números de la colección, es sobre todo a partir del número 12, de enero-febrero de 1964, que la poesía cobra peso en tanto materia de análisis por parte de la revista. Es en este momento cuando inaugura una columna dedicada, según sus responsables consignan, a noticiar las novedades en este ámbito. A partir del número 13, de marzo-abril de 1964, *Hoy en la Cultura* es dirigida por el escritor comunista Juan José Manauta e incorpora responsables a cargo de cada una de las secciones que integran sus páginas: cine, teatro, plástica, música, además de la de poesía¹³. Esta reconfiguración interna marca, desde nuestra perspectiva, un punto de inflexión en la propuesta poética articulada por el grupo hacedor, en la medida en que se torna manifiesta su opción por cierto tipo de tópicos y composiciones líricas¹⁴, así como también la concitada atención que la revista otorga a las poéticas del tango, reivindicadas en

¹³ La sección de poesía está inicialmente a cargo de Héctor Negro, Rosario A. Mase, Julio César Silvain y Alberto Wainer, todos ellos escritores pertenecientes a “El Pan Duro”, grupo mencionado arriba. En el número 19 (marzo-abril de 1965) se agregan otros nombres: Alberto M. Perrone, Julio Calvo Encinar, Miguel Ángel Carballada, Luis Alberto Frontera, Ángel Leiva y Ethel M. Saslavsky. En números posteriores se incorporan a esta nómina Rubén Derlis, Roberto Díaz, Hugo Otero y Oscar Tito. En el número 25 (diciembre de 1965) permanecen estos cuatro últimos nombres, más el de Alberto Perrone.

¹⁴ Puede establecerse que tal opción está en consonancia con los proyectos estéticos impulsados por otros grupos de poetas actuantes en los 60. En un trabajo previo dedicado a la revista *El Barrilete* (1963-1967) [Bonano 2013a], se delimitó la formulación de un modelo de poesía y de una figura de escritor distanciados tanto del paradigma imperante en la década de 1940, dominada, según aducen los propios poetas, por la estética del neorromanticismo, como del que prepondera en el decenio de 1950, identificado con la neovanguardia invencionista y surrealista y, en particular, con el movimiento de escritores reunidos en torno de la revista *Poesía Buenos Aires* (1950-1960).

sus páginas como “expresiones auténticamente nacionales”. En este número, se incorporan al mismo tiempo como Secretarios de Redacción las firmas de Gauze Baldovin y Carlos Agosti.

Baldovin, una joven escritora cordobesa, militante del Partido Comunista y promotora de emprendimientos editoriales de la década del 50, tales como la cordobesa *Mediterránea* o la revista *Vertical*, es una de las firmas que con más asiduidad aparece en la sección de crítica de libros sobre poesía. Entre los números 13 y 18, los textos de su autoría dedicados a diferentes obras y autores líricos, son recurrentes. Bajo títulos como “Poesía y nostalgia” [1964b], “Poesía y cultura nacional” [1964c] o “Poesía y amor” [1964d], la autora articula discursos cuyos núcleos remiten a algunas de las tendencias centrales en los debates de la nueva izquierda, y están al mismo tiempo en sintonía con las concepciones de la praxis simbólica dominantes en la publicación.

Las reseñas críticas de Baldovin indagan en poéticas tan heterogéneas como las de Olga Orozco, Louis Aragón, Salvador Obiol, Eldóver H. Cattolica o Carlos Carrique, o bien, en cancioneros populares, como Doinas y Baladas Populares Rumanas traducidas al español. Baldovin plasma en estos textos algunas cuestiones recurrentes: su preocupación por la función de la poesía y la relación entre el poeta y la sociedad; la definición de lo poético como un discurso de la nacionalidad, a la vez que como un producto de su época; la comunicabilidad como característica de una poesía capaz de llegar a un público amplio (y el consecuente rechazo del hermetismo lingüístico); el potencial revolucionario de esta práctica; la valoración negativa de la melancolía y de la nostalgia como rasgos del discurso poético, así como de la preeminencia del “yo” lírico por sobre el “nosotros”, en la medida en que, según estima, ello da cuenta de la soledad y del aislamiento del poeta respecto del mundo que “se agita y lucha día tras día para sobrevivir al dolor, para alcanzar un mínimo de paz y de dicha”

[Baldovin 1964b: 17]. Aunque predomina en estos y otros artículos de Baldovin la delimitación de la poesía como “patrimonio del pueblo-nación”, y del pueblo como un “poeta anónimo” caracterizado por “su autenticidad, su sencillez, su poder de testimonio” [19], tales concepciones no excluyen la posibilidad de que la crítica valore positivamente obras de autores que a primera vista se encuentran muy alejados de dicha caracterización. Es el caso de sus reseñas sobre Orozco, escritora a la que estima como autora que “enseña el oficio de poeta” [Baldovin 1964a: 14], o sobre Cattolica, cuya poesía si bien nostálgica, “parece querer salvarse con el amor” [Baldovin 1964b: 17].

Los núcleos antes señalados respecto de la intervención crítica de Baldovin, pueden ser a la vez puestos en relación con una de las polémicas que desplegadas en el campo de la nueva izquierda intelectual, tensa el discurso de la revista en torno de dos tendencias dominantes en la manera de concebir lo poético y las genealogías literarias: realismos versus vanguardias estéticas. Según se ha mostrado en un trabajo previo [Bonano 2013b], la publicación establece desde sus páginas una disputa con las estéticas de vanguardia argentinas (y en particular, con el surrealismo y el invencionismo, así como con el núcleo de escritores reunidos en torno de la revista *Poesía Buenos Aires*). Considera que dichas tendencias articulan una práctica simbólica aislada de la realidad y desvinculada del público¹⁵. La adopción de una perspectiva aristocratizante respecto de la lengua poética y la idea de repliegue del oficio a un lugar apartado del resto de la sociedad, son dos de los rasgos de las

¹⁵ Dos artículos recogidos en la revista son significativos al respecto. Ambos exponen en forma explícita una valoración negativa de las estéticas de la vanguardia histórica, en la medida en que consideran que ellas pierden contacto con “la realidad de la vida” y promueven la irracionalidad en el arte. Cfr. “Reflexiones y notas sobre el quehacer poético”, de Marcelo Román, incluido en el número 9 (julio de 1963) y “Vanguardia y decadentismo”, de V. Strada, perteneciente al número 6 (octubre de 1962).

vanguardias poéticas que *Hoy en la Cultura* pone en cuestión¹⁶. Frente a ello, propone el “realismo” en la poesía, una postura asumida por muchos de los grupos líricos que comienzan a actuar en la década de 1960 y que conlleva la demanda de redefinición del quehacer mediante un movimiento de “apertura hacia el contexto en el que la escritura se produce y en el que se supone que actúa” [Freidemberg: 183].

El posicionamiento antes delineado entra, sin embargo, en conflicto con el adoptado por quien fuera, según se vio, una de las figuras-faro de la revista, el poeta Raúl González Tuñón. En su condición de crítico y ensayista, González Tuñón participa de *Hoy en la Cultura* con más de un artículo dedicado a la vanguardia surrealista-dadaísta y a algunos de sus máximos exponentes, como Tristán Tzara. Desde estos espacios, lee al surrealismo como tendencia en la que confluyen la renovación estética y la voluntad de transformación radical de la realidad, susceptible incluso de ser vehiculizada a través de la revolución política y social. La militancia política y el espíritu irreverente que González Tuñón encuentra en Tzara son igualmente reivindicados por él en relación con un escritor de la vanguardia latinoamericana, el creacionista César Vallejo¹⁷. El autor de *La rosa blindada* traza una línea de continuidad en la adopción de una actitud rebelde por parte del escritor de vanguardia, lo que le permite a la vez construir una genealogía capaz de vincular a la vanguardia martinfierrista argentina con los franceses representados por Víctor Hugo primero y luego, por Baudelaire, Rimbaud, Verlaine, Charles Cros, Alfred Jarry, así como con el dadá-surrealismo y la militancia posterior de Aragón, Desnos,

¹⁶ Estos dos elementos caracterizan, según Edgardo Dobry, el ideario estético de las vanguardias poéticas que, a partir del paradigma abierto por los cultores del simbolismo francés y por Stéphane Mallarmé en particular, propician el hermetismo lingüístico y el ejercicio de la vida interior. Ambos movimientos constituyen respuestas defensivas del poeta frente a la palabra circulante en el espacio público.

¹⁷ Al respecto, cfr. el artículo de su autoría titulado “Crónica de César Vallejo y su tiempo”, incluido en el número 24 (octubre de 1965).

Tzara, Crevel, Eluard. La delimitación de esta genealogía habilita a González Tuñón a enjuiciar la idea sostenida por otros sectores de la intelectualidad crítica –presente en *Hoy en la Cultura*– de la vanguardia como un movimiento irracional y escapista. En su consideración de las estéticas de vanguardia, la posición que delinea resulta por tanto antagónica respecto de la orientación dominante de la publicación.

El diálogo establecido en el presente trabajo entre las reseñas críticas de Baldovin, según se vio, una de las firmas autorizadas de la publicación, y las lecturas acerca del movimiento del surrealismo poético proporcionadas por González Tuñón, posibilita situar a *Hoy en la Cultura* como órgano de la izquierda cultural sesentista, cuyo programa literario indudablemente orientado a diseñar una poética de rasgos nacionales, no impide la consideración por parte de la revista de expresiones líricas latinoamericanas y/o europeas más vinculadas con/o próximas a la experimentación vanguardista. Si bien como se vio a partir de lo señalado, el grupo editor adhiere a una concepción de lo poético en tanto *praxis* abierta al contorno social, o en estrecha relación con este, al tiempo que expresa una voluntad de transformación de este mismo entorno, no acuerda, según se dijo, con la concepción instrumental de la actividad estética, ni con el estilo de la crítica literaria que halla su razón última en la militancia partidaria.

La recepción de las poéticas del tango: entre la “democratización” y la “revolución” de la cultura

En una primera aproximación, puede postularse que la indagación en el tango que la revista realiza se inscribe en el propósito amplio de democratización de la cultura, común a las publicaciones de izquierda del período¹⁸. Interesa precisar, sin

¹⁸ El gesto de democratizar la cultura ha sido consignado por la bibliografía respecto del programa delineado por otras revistas literarias y culturales de la izquierda intelectual

embargo, que el movimiento hacia la “democratización” —entendida esta última en los términos propuestos por Alejandro Eujanián y Alberto Giordano, como una contribución al ascenso social de los sectores populares dentro del sistema capitalista mediante el acceso de los mismos a la cultura—, implica a la vez, en el programa de la revista, un intento de “revolución cultural”, gesto que apuntaría más bien a una redistribución de la tradición mediante su cuestionamiento, y a la construcción de subjetividades nuevas¹⁹. En efecto, cabe preguntarse si, a diferencia de lo apuntado por la bibliografía [Montaldo; Eujanián y Giordano] respecto de las revistas de izquierda de las primeras décadas del siglo XX, *Hoy en la Cultura* impulsa la divulgación de producciones artísticas cuyos valores se distancian de aquellos imperantes en la cultura canónica, delineada por las elites letradas.

A juzgar por las materias abordadas por el grupo en los diferentes números²⁰, puede postularse por una parte que la cultura es resignificada en las páginas de la publicación como un todo en el que participan diversas prácticas (escritas, orales, estéticas, políticas) plasmadas en diversos códigos (pictórico, gestual, musical), siguiendo la definición aportada por Viviana Gelado en su trabajo sobre las revistas de la vanguardia histórica. Por otra, se constata la adopción por parte de los editores de un posicionamiento crítico respecto de algunos productos de la industria cultural cuya creación se supedita, a

aparecidas durante la segunda mitad del decenio de 1950, y ya con más fuerza, a lo largo de la década de 1960 y primera mitad de la de 1970. Pueden mencionarse, en esta dirección, los trabajos de Francine Masiello, de Victoria Cohen Imach, de José Luis de Diego, entre otros.

¹⁹ Para la delimitación de estas dos actitudes en las revistas culturales de la izquierda argentina, seguimos las formulaciones de Eujanián y Giordano en su trabajo sobre los proyectos de *Claridad* y *Contra*, pertenecientes a las décadas de 1920 y 1930, respectivamente. Tal distinción es realizada también por Graciela Montaldo en “La disputa por el pueblo: revistas de izquierda”, dedicado a *Claridad* y *Los Pensadores*.

²⁰ Cfr. en este mismo trabajo la nota 4, en la que se mencionan algunas de las manifestaciones culturales en las que la revista indaga a lo largo de sus páginas.

su entender, al imperativo comercial que rige la época²¹. En relación con este último aspecto mencionado, el análisis cultural que sus integrantes articulan, se encuentra a menudo tensionado entre el requerimiento de democratización de la práctica simbólica y el imperativo más categórico de transformación de la sociedad.

A la luz de estas proposiciones, interesa precisar el alcance que el tango –y en particular, la poética tanguera– adquiere dentro del programa estético-ideológico de la revista. Cabe delimitar, en primer término, las significaciones otorgadas a esta materia en los artículos y encuestas destinados a su examen. Por una parte, el tango es equiparado a la “canción ciudadana”, heredera de una prestigiosa tradición que “partiendo de Carriego se prolonga a través de Carlos de la Púa, Contursi, Celedonio Flores, R. González Tuñón, su hermano Enrique, Cadícamo, G. Riccio, Discépolo, Portogalo, Manzi, De Lellis y otros todavía anónimos y otros injustamente postergados” [“Tango=Poesía”: 14]. Esta tradición de “letras de tango, es decir, poesía para cantar”, es reivindicada frente a lo que los editores conciben como “ciertos engendros de la industria del tango en serie” [14], que no constituiría, según ellos entienden, verdadera poesía. La oposición antes referida les permite asimismo establecer quiénes son en la década del 60 los continuadores legítimos de esa conspicua genealogía iniciada por Carriego: “una generación de poetas que sienten y viven el tango” [14] y a la que vinculan nombres como Héctor Negro –integrante de *Hoy en la Cultura* y perteneciente al núcleo de poetas comunistas “El Pan Duro”–, y Roberto Santoro, impulsor y director de la revista *El Barrilete*, aparecida entre 1963 y 1967. Ambos autores son requeridos por la publicación para

²¹ Véanse al respecto, entre otros, el artículo de Orgambide, “La gran frustración”, en torno al trabajo del escritor de publicidades; y el de Francisco Urondo, “Vida y muerte del poema”, donde el autor reflexiona acerca del poema que no se rinde al “imperativo comercial” de la época.

opinar acerca del interrogante planteado en las páginas del número 16 (setiembre-octubre de 1964): “¿El título de esta página (Tango=Poesía) le sugiere una realidad, una posibilidad, o ambas cosas? ¿Qué le sugiere además?”.

En las respuestas que otorgan Negro y Santoro, se reafirma la concepción de que “el tango cantado” (Negro) o “el tango bien escrito” (Santoro) es poesía, a la vez que se identifica al poeta con el letrista de tango (Santoro) y se enfatiza la necesidad de que la labor llevada a cabo por compositores e intérpretes venza “el sentido comercial de los promotores del ‘tango mercadería’” (Negro).

La crisis del tango y la solicitud de su renovación son, por otra parte, motivos de continua indagación en la publicación. Es en relación con estas problemáticas que *Hoy en la Cultura* interroga a directores de orquestas y a intérpretes en números sucesivos de la colección²². Las preguntas propuestas apuntan al examen integral del fenómeno del tango, ahora ya no tanto en su carácter de expresión poética, sino antes bien en tanto “manifestación estéticamente nacional” y “música popular”. Aparece aquí lo que se constata en otros proyectos revisteriles de la etapa considerada: la apelación a la categoría de lo “nacional-popular”²³ como uno de los recursos simbólicos a través de los cuales el grupo realizador afirma su compromiso con un programa de democratización de la cultura. La manera

²² En el número 12 se recogen letras de tango y la encuesta “Tango: ¿leyenda o realidad?”, a la que responden Astor Piazzola, Mariano Mores, Horacio Salgán. La encuesta se reitera en el número 13 (marzo-abril de 1964), con respuestas de Antonio Pugliese y Leopoldo Federico, en el número 14 (junio de 1964), con las de Hugo del Carril y Edmundo Rivero, y en el número 15 (julio de 1964), con las de Julio Sosa, Jorge Maciel y Jorge Vidal.

²³ Para el estudio de esta categoría y de su funcionalidad dentro de la franja de izquierda en Argentina, cfr. los trabajos de Beatriz Sarlo [1983] y de Carlos Altamirano, entre otros. Según este último autor, la alianza entre lo nacional y lo popular anima, en la fracción de intelectuales provenientes de las clases medias progresistas, una de las “cristalizaciones culturales” más notorias del período: el “populismo nacionalista”, “corriente orientada a reinterpretar el mundo cultural de las clases subalternas, a la búsqueda de una identidad nacional-popular y a la elaboración correlativa de una tradición intelectual, con sus antepasados y sus escritores ‘malditos’ (Discépolo, Jauretche, Manzi, Scalabrini Ortiz, etc.)” [10].

en que los editores formulan los interrogantes da cuenta de una de las operaciones a las que con frecuencia recurre la crítica sobre la cultura de los sectores populares: el abordaje de la realidad social y de su dimensión simbólica en términos de una dicotomía, en donde el polo de “lo popular” se asocia con ciertos rasgos o valores que permiten distinguir “lo propio” o “lo nacional” de un “otro”, ubicado en el polo contrario y representado a la vez por “lo antinacional” o “lo imperialista”²⁴. En esta antinomia, el tango es valorado como la “música típica” que experimenta los embates producidos por “la invasión de ritmos extraños, las más de las veces faltos de calidad”; tal problemática se ve reflejada en la ejecución por parte de las orquestas y de los intérpretes, de “boleros”, ritmo al que el grupo parece desestimar en la medida en que, según considera, se supedita a los dictámenes del mercado musical. Las opiniones de los cantores Julio Sosa, Jorge Maciel y Julio Vidal recogidas en el número 15 se orientan en esta misma dirección, al consignar que la introducción de boleros en el repertorio tanguero obedece a la búsqueda del “éxito fácil” y se ve constreñida en la mayor parte de los casos por grandes intereses a los que a menudo se somete la creación artística. Se advierte, asimismo, en el cuestionario elaborado por el grupo el lugar de privilegio otorgado al tango en el “desarrollo cultural del país”, siempre y cuando sus letras sean capaces de referir “los problemas sociales candentes”. Tal concepción acuerda con aquella que reivindica una poesía de eficacia comunicativa y susceptible de testimoniar la realidad circundante, paradigma que los integrantes delinean en otros textos reflexivos recogidos en la revista. Es en virtud de este modelo lírico que el

²⁴ La delimitación de esta dicotomía en la tradición populista es realizada por los autores integrantes del PEHESA (Programa de Estudios de Historia Económica y Social Americana) en “La cultura de los sectores populares: manipulación, inmanencia o creación histórica”, y también por Néstor García Canclini en “¿De qué estamos hablando cuando hablamos de lo popular?”. Se abordó con anterioridad esta antinomia en un trabajo dedicado al estudio de la revista *Zona de la Poesía Americana* (1963-1964) [Bonano 2012].

tango se concibe, en fin, como la expresión artística capaz de posibilitar el encuentro del escritor con el público, entidad a la que la publicación convoca alternativamente en los términos de “pueblo”.

A modo de conclusión

El recorrido realizado a través de los textos críticos sobre poesía, mostró que *Hoy en la Cultura* abre sus páginas a una pluralidad de voces que aunque pertenecientes al ámbito de la cultura de las izquierdas –y más precisamente, al de la izquierda comunista– muchas veces polemizan con la dirección de la revista. Esto muestra, como se señaló en otro lugar, las fisuras que al promediar la década de 1960 operan al interior de este espacio político-cultural, signado por los debates internacionales sobre el realismo socialista y la crisis de la ortodoxia estalinista en el comunismo mundial. Colocada en una dialéctica entre democratización de la práctica simbólica y su transformación, lo que impera en el ideario estético-ideológico de este grupo cultural no es tanto la formulación de una estética renovadora, cuanto la resignificación de prácticas poéticas ya existentes, que como en el caso del tango, permiten recoger una tradición nacional y legitimarla frente a otras expresiones aparentemente mejor posicionadas en el campo literario y artístico. Según se advierte, tal movimiento no implica o no siempre se aviene con una propuesta cuestionadora de la cultura canónica, o bien, innovadora respecto de ella*.

*Inicio de evaluación: 18 abr. 2016. Aceptación: 30jun. 2016.

Bibliografía

- ALIANZA DE INTELLECTUALES PARA LA CULTURA Y LA LIBERACIÓN NACIONAL. 1963. "Declaración de principios". *Hoy en la Cultura*, 11, Buenos Aires, dic.
- ALTAMIRANO, CARLOS. 1983. "Algunas notas sobre nuestra cultura". *Punto de vista*, 18, Buenos Aires: 6-10.
- ANDRÉS, ALFREDO. 1969. *El 60*. Buenos Aires: Editores Dos.
- BALDOVIN, GAUCE. 1964a. *Hoy en la Cultura*, 12, Buenos Aires, ene.-feb.: 14.
- . 1964b. "Poesía y nostalgia". *Hoy en la Cultura*, 13, Buenos Aires, mar.-abr.: 17.
- . 1964c. "Poesía y cultura nacional". *Hoy en la Cultura*, 14, Buenos Aires, jun.: 19.
- . 1964d. "Poesía y Amor". *Hoy en la Cultura*, 15, Buenos Aires, jul.-ago.: 16.
- BONANO, MARIANA. 2012. "La propuesta de *Zona de la poesía americana* (Buenos Aires, 1963-1964): Estéticas coloquiales y apropiaciones de la 'cultura popular'". *Aisthesis: Revista Chilena de Investigaciones Estéticas*, 52, Santiago de Chile, dic.: 81-96.
- . 2013a. "El poeta del pueblo / la poesía para el pueblo: En torno al proyecto de *El Barrilete* (primera época)". *Orbis Tertius: Revista de Teoría y Crítica Literaria*, XVII, 19, La Plata: 113-125.
- . 2013b. "Pervivencias y discontinuidades de la vanguardia en revistas literarias argentinas de 1960". Silvia Bittar, ed. *XVII Congreso Nacional de Literatura Argentina*. Comodoro Rivadavia: Universitaria de la Patagonia. E-Book.
- COHEN IMACH, VICTORIA. 1995. "La otra Argentina en *Crisis*". *Historia de revistas argentinas*. Daniel Horacio Mazzei y otros. Buenos Aires: Asociación Argentina de Editores de Revistas. 45-60.
- . 1996. "Tensiones del intelectual de los setenta: el testimonio en la revista *Crisis*". *La oralidad (Actas del VI Congreso Nacional de Lingüística, Tucumán, UNT, mayo de 1996)*. Tucumán: INSIL, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán. 169-172.

- CRESPO, HORACIO. 1999. "Poética, política, ruptura". *Historia crítica de la literatura argentina*. Noé Jitrik, dir. serie. Vol. 10: *La irrupción de la crítica*. Susana Cella, dir. vol. Buenos Aires: Emecé. 423-446.
- DALMARONI, MIGUEL. 2004. *La palabra justa: Literatura, crítica y memoria en la Argentina. 1960-2002*. Santiago de Chile: Ril-Melusina.
- DE DIEGO, JOSÉ LUIS. 2007. *¿Quién de nosotros escribirá el Facundo? Intelectuales y escritores en Argentina (1970-1986)*. La Plata: Al Margen.
- DOBRY, EDGARDO. *Orfeo en el kiosco de diarios. Ensayos sobre poesía*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2007.
- "Editorial". 1961. *Hoy en la Cultura*, 1, Buenos Aires, nov.
- EIJANIÁN, ALEJANDRO; GIORDANO, ALBERTO. 2002. "Las revistas de izquierda y la función de la literatura: enseñanza y propaganda". *Historia crítica de la literatura argentina*. Noé Jitrik, dir. serie. Vol. 6: *El imperio realista*. María Teresa Gramuglio, dir. vol. Buenos Aires: Emecé. 395-413.
- FOKKEMA; IBSCH. 1981. *Teorías de la literatura del siglo XX*. Trad. y notas de Gustavo Domínguez. Madrid: Cátedra.
- FREIDEMBERG, DANIEL. 1999. "Herencias y corte: Poéticas de Lamborghini y Gelman". *Historia crítica de la literatura argentina*. 10, 183-209.
- GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR. 1984. "¿De qué estamos hablando cuando hablamos de lo popular?". *Punto de vista*, 20, Buenos Aires: 26-31.
- GELADO, VIVIANA. 2007. *Poéticas de la transgresión: Vanguardia y cultura popular en los años veinte en América Latina*. Buenos Aires: Corregidor.
- GILMAN, CLAUDIA. 2003. *Entre la pluma y el fusil: Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- GONZÁLEZ TUÑÓN, RAÚL. 1965. "Crónica de César Vallejo y su tiempo". *Hoy en la Cultura*, 24, Buenos Aires, oct.: 11, 12 y 18.
- Historia crítica de la literatura argentina*. Noé Jitrik, dir. serie. Vol. 10: *La irrupción de la crítica*. Susana Cella, dir. vol. Buenos Aires: Emecé.
- JITRIK, NOÉ; ROSA, NICOLÁS; SARLO, BEATRIZ. 1993. "El rol de las revistas culturales". *Espacios de Crítica y Producción*, 12, Buenos Aires, jun.-jul.: i-xvi.

- LAFLEUR, RENÉ HÉCTOR; PROVENZANO, SERGIO D.; ALONSO, FERNANDO P. 2006. *Las revistas literarias argentinas 1893-1967 [1968]*. Pról. Marcel Croce. Buenos Aires: El 8vo Loco.
- MARLETTI, CARLO. 1995. "Intelectuales". *Diccionario de política*. Norberto Bobbio; Nicola Mateucci; Gianfranco Pasquino, eds. 9° ed. México: Siglo XXI. 819-824.
- MASIELLO, FRANCINE. 1985. "Argentine Literary Journalism: The production of a Critical Discourse". *Latin American Research Review*, XX, I. Albuquerque: 27-60.
- MONTALDO, GRACIELA. 1999. "La disputa por el pueblo: revistas de izquierda". *La cultura de un siglo: América latina en sus revistas*. Saúl Sosnowski, ed. Buenos Aires: Alianza. 37-50.
- ORGAMBIDE, PEDRO G. 1963. "La gran frustración". *Hoy en la Cultura*, 8, Buenos Aires, abr.: 3-4.
- PETRA, ADRIANA. 2010. "En la zona de contacto: Pasado y Presente y la formación de un grupo cultural". *Culturas interiores: Córdoba en la geografía nacional e internacional de la cultura*. Ana Clarisa Agüero y Diego García, eds. La Plata: Al Margen. 213-218.
- . 2014. "Gaceta Literaria: un artefacto editorial y una revista de pasaje en la trama de la cultura comunista latinoamericana de los años '50". *Tramas impresas: Publicaciones periódicas argentinas (XIX-XX)*. Verónica Delgado, Alejandra Mailhe, Geraldine Rogers, coords. La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- PEHESA. 1983. "La cultura de los sectores populares: manipulación, inmanencia o creación histórica". *Punto de vista*, 18, Buenos Aires: 11-14.
- PITA GONZÁLEZ, ALEXANDRA. 2014. "Las revistas culturales como soportes materiales, prácticas sociales y espacios de sociabilidad". *Almacenes de un tiempo en fuga: Revistas culturales en la modernidad hispánica*. Hanno Ehrlicher y Nanette Rißler-Pipka, eds. Augsburg: Shaker.
- RIVERA, JORGE B. 1995. *El periodismo cultural*. Buenos Aires: Paidós.
- ROCCA, PABLO. 2004. "Por qué, para qué una revista (Sobre su naturaleza y su función en el campo cultural latinoamericano)". *Hispamérica: Revista de literatura*, 99: 3-20.
- ROMÁN, MARCELO. 1963. "Reflexiones y notas sobre el quehacer poético". *Hoy en la Cultura*, 9, Buenos Aires, jul.: 2-3.

- ROMANO, EDUARDO. 1983. *Sobre poesía popular argentina*. Buenos Aires: CEDAL.
- SALAS, HORACIO. 1975. *Generación poética del 60*. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas.
- SARLO, BEATRIZ. 1983. "La perseverancia de un debate". *Punto de vista*, 18, Buenos Aires: 3-5.
- . 1992. "Intelectuales y revistas: razones de una práctica". *América: Cahiers du CRICCAL*, 9-10: *Le discours culturel dans le revue latino-américaines de 1940 à 1970*, Paris: 9-16.
- STRADA, V. 1962. "Vanguardia y decadentismo". *Hoy en la Cultura*, 6, Buenos Aires, oct.: 7.
- "Tango=Poesía". 1964. *Hoy en la Cultura*, 16, Buenos Aires, set.-oct.: 14-15.
- SIGAL, SILVIA. 1991. *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Buenos Aires: Puntosur.
- TARCUS, HORACIO. 1999. "El corpus marxista". *Historia crítica de la literatura argentina*. 10, 465-500.
- TERÁN, OSCAR. 1991. *Nuestros años sesenta: La formación de la nueva izquierda intelectual en la Argentina 1956-1966*. Buenos Aires: Puntosur.
- URONDO, FRANCISCO. 1964. "Vida y muerte del poema". *Hoy en la Cultura*, 13, Buenos Aires, mar.-abr.: 14-15.